

**Cartel Oficial Semana Santa**  
**La Línea de la Concepción 2024**

Rvdo. P. D. Juan Carlos Pérez Jiménez, Señor presidente y junta del Consejo Local de hermandades y cofradías, Ilustrísimo señor alcalde de la ciudad, señora concejal de turismo y festejos, dignísimas autoridades, hermanos mayores de las diferentes hermandades y cofradías de nuestra ciudad, señores integrantes de la banda de cornetas y tambores Santa Bárbara, señoras, señores, amigos todos, buenas noches.

Como un profundo sueño del que no quisiéramos despertar, has vuelto aparecer en nuestras vidas una vez más. Aunque la nieve en la montaña apenas haya cuajado, y los fríos de enero hayan calado, ya se atisba un brote verde entre las ramas secas de los árboles, los mismos que en un par de semanas tornaran de flores nuestras calles y plazas, el rocío de la noche, testigo inconfundible de la historia que se va a contar cuando la luna de Nisán brille más que nunca en el firmamento y alumbre en la oscuridad el mismísimo huerto en donde Cristo, rodilla en tierra mostrará su lado más humano, el lado que lo hace más hombre, la duda, el miedo, el tormento aparecen en el rostro del maestro, en su frente sangre y sudor, sudor y sangre... Ese sueño tiene nombre, aún duerme, no la despertemos aún, se llama Cuaresma.

Cuando aún no nos hemos recuperado del todo de la Navidad, y es que hace una semana era día de Reyes, y muchos se resisten a guardar los adornos en sus cajas por pereza o por añoranza. Pero el calendario es el que manda, y este año nos ha tocado vivir todas las fiestas mucho más temprano.

Semana Santa, a muchos les sonará raro, ¿ya?, ¿Tan pronto?, no señores, no es Semana Santa, pero ya tenemos que empezar a trabajar, porque está a la vuelta de la esquina, que, en tan solo 70 días, si sí lo han escuchado bien en 70 días, a esta hora ya habrá dos hermandades en la calle. ¿A que habéis notado un cosquilleo que os recorre todo el cuerpo verdad? Pero la realidad es otra, una cofradía no se “organiza” en 70 días, son 364 días y aún nos falta tiempo para seguir trabajando en ellas, porque claro, es muy bonito verlo todo un día en la calle, pero quien está al pie del cañón currando por los sagrados titulares lo sabe bien.

Tras este pequeño acelerón empecemos por lo que va a representar a nuestra ciudad en la Semana Santa de 2024, el cartel.

Cartel, pero no uno cualquiera, sino el oficial. ¿Sabéis que significa realmente un cartel oficial? Dice la RAE que sirve de anuncio para difundir una información, un evento, un bien (ya sea producto o servicio), una reivindicación o cualquier otra causa importante.

Este año no es un año cualquiera, tras muchos años siendo una obra fotográfica la que ilustraba el cartel, ha resultado escogido este montaje digital, adaptándonos así a las nuevas tecnologías que permiten crear un nuevo tipo de arte.

En concreto el tema o hermandad protagonista es la de la Oración en el Huerto. En el centro, la imagen del Señor, soberbia talla salida de la gubia de uno de los más grandes imagineros andaluces, Don Antonio Dubé de Luque. El cartel ha sido realizado por Borja Santos Álvarez, al que yo tengo la suerte de conocer desde que prácticamente éramos unos niños pequeños.

Borja, es de La Línea de la Concepción y actualmente vive entre Sevilla y nuestra ciudad. Cada vez somos más los afortunados los que contamos con obras de este artista. Raro es el cofrade y no cofrade que no tenga uno de sus famosos dibujos, y digo raro porque tal es tu arte que muchas veces no sabemos si estamos ante un dibujo o una foto del realismo que llega a conseguir con sus manos. Tu obra está llena de sentimientos, tú que te has criado en nuestro barrio, sabes mejor que nadie lo que aquí se vive, nuestro barrio, y lo digo con orgullo, nuestro bendito barrio de San José que tantas y tantas buenas personas ha dado y sigue dando eh. No solo has realizado este cartel, tuviste la suerte de ilustrar el cartel de las fiestas del Carmen, La Salida Extraordinaria de la Virgen de la Salud de San Pedro, o haber realizado numerosas papeletas de sitios para diferentes hermandades de La Línea. San José es otro mundo, nuestra casa, nuestra familia, nuestra gente, lo que más amamos, el Señor y su Santísima Madre del Amor y del Rosario. Grande es una hermandad porque grande la hacen sus hermanos, decía un gran cofrade, que creo que está por ahí sentado y si no está ya me verá por las redes sociales mañana. Esto es lo más grande y perdonadme los aquí presentes, pero quien me conoce de verdad sabe lo grande que es esto para mí. MI VIDA, San José mi cuna y mi mortaja.

Volviendo al cartel, donde el Señor de la manita en el pecho nos abre su bendito y sagrado corazón, mostrando su lado más divino y misericordioso, la entrega por los demás, el sacrificio que hace para redimirnos del pecado. Con la otra mano nos muestra su lado más humano, donde aparece la duda, el miedo, no debemos olvidar que este Varón de Dolores tiene doble condición, divino por ser hijo de Dios, y humano porque así lo quiso el Padre, encarnándose a través de nuestra madre María Inmaculada, de esta nuestra La Línea soberana.

En la esquina inferior derecha, el cáliz, protagonista de uno de los momentos más amargos de la pasión del Señor. Como nos narra en el evangelio San Lucas:

“Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron.

Llegado al lugar les dijo: «Pedid que no caigáis en tentación.» Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.

Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.”

El ángel, del cual solo vemos sus manos, se aproxima a Jesús situándose a su derecha. En su actitud se adivina ese intento de alivio espiritual al ofrecerle un cáliz que sostiene con sus dos manos.

Alrededor del Señor, como si se tratasen de recortes de periódicos, pero con una forma de corazón, esto no es casualidad, corazón, amor, el nombre de la madre.

¡Su madre, ay! La madre, que aquí también la vemos representada, la rosa de San José, la causa de nuestra alegría, la que nos quita el llanto y alivia nuestras penas, la flor más bella del jardín celestial, la más pura del lugar. Aquella, que cuando muramos nos esperará en el cielo, en la mismísima gloria de San José con todos los buenos hortelanos. La vemos cobijada bajo su joyero, bordado por unas benditas manos que parecen ángeles que con aguja e hilo en mano bordan con primor a la Madre de Dios.

En la otra esquina, nuestro origen, la casa de todos los linenses, aparece la espadaña del Santuario de la Patrona y Alcaldesa Perpetua, la Inmaculada Concepción, siendo este el templo donde originalmente se funda esta cofradía y a donde todas las

hermandades llegan durante su estación de penitencia en la Semana Santa.

Debajo, otra parroquia, pero esta es más coqueta y personal, aquí durante los 365 días del año custodian a los titulares de esta hermandad del Huerto. Parroquia que es emblema del barrio, aquí no sobra nadie, y todos son bienvenidos entre sus paredes.

Por último y no menos importante, la música. ¡Ah, la música! ¡Una magia más allá de todo lo que hacemos aquí! ¿Qué sería de la vida sin música? Unas partituras aparecen en un lateral, pasando casi de inadvertido, pentagramas que recogen varias notas que al sumarlas crean con singular melodía otra forma de hacer oración hacia el Señor y la Virgen. Marchas que inundan nuestras calles con diferentes repertorios, pero con el mismo fin, acompañar el son de los costaleros. ¿Los que sabéis de música podréis adivinar la marcha? Es la marcha “La Saeta” todo un clásico en nuestros desfiles procesionales, y más en concreto sabor a Miércoles Santo.

Y fue Cristo a un huerto a orar,  
En el barrio de San José  
o como otros dicen  
Getsemaní en su lugar.  
Rodilla en tierra se adelantó  
Con una mano en el pecho oró.  
Sangre y sudor  
Sudor y sangre

Cayó de la frente de mi Dios  
Cuando la duda y el tormento apareció.  
Más pasa de mi este cáliz de amargura  
Pues yo no puedo aceptar mi voluntad sino la tuya.  
Que yo estoy aquí por mi padre  
Para cumplir su tarea  
De a esta humanidad salvar entera  
Del pecado original redimir  
Para que todos vean su gloria al fin.  
Sangre y sudor  
Sudor y sangre  
Brotó de la frente de mi Dios  
Que cada noche del Miércoles de Pasión  
Nos abre su pecho, nos abre su corazón.  
No dudes más mi hermano hortelano  
Que Él, en el final de los días  
nos estará esperando.  
No con su mano en el pecho,  
sino con sus brazos en alto, siempre abiertos.

Muchas gracias.